

This is my favorite time of year; it reminds me of everything good. Right now, it's so easy to see God and His Good News through creation. The passing of the spring solstice, showing light has conquered darkness as the daytime is now longer than the night time. Everything seems to come to life again or be reborn: trees bud, perennials rise up from their wintery grave, bulbs and fruit trees blossom, birds migrate north and begin to sing in the early mornings praising their Creator, the grazing livestock (cattle, sheep, and goats-the sacrifices of ancient times) birth and give life. The sunlight grows more and more intense taking away the stark cold from the shadows, and the bite out of the breeze. Yes, it all points to Jesus', our Lord and Savior's, selfless sacrifice to save us by defeating sin and death (since we can't). The grave, Death and Hades, couldn't hold Him for there was no sin in Him. This is when and why we celebrate what's called the Passion / Holy Week, the Passover, or Resurrection Weekend. It's all about Jesus' crucifixion, death, and resurrection.

All of God's good creation begins to point to the new life offered by Him, just as the axis of the earth allows the northern hemisphere to begin to point towards the sun. We literally put our faces toward the sun and its rays shine more directly on the northern part of the earth, allowing us to receive more light and feel more warmth. Just like His children when they look full face at their Heavenly Father through the light and love of their Savior. And, although winter tries with all of its might to hang on with its frigid blasts and late snow storms, it will pass because it's the course God has established for the earth. When our hemisphere points directly at the sun there is no possibility of winter. Just as darkness, evil, and the enemy will end, though they try with all their might, they cannot overcome the true Light.

Try to think of it like this, all four seasons can be seen in the final days of Jesus' time on earth. His triumphal entry, the cleansing of the temple, His final teachings and the culmination of His ministry- was summer with its heat and thunderstorms. His anointing for burial with the alabaster flask, the last supper, His anguish in the Garden of Gethsemane, Judas' betrayal and Jesus' arrest, Peter's denial, Jesus' trial, peoples' mind changing from "Hosanna in the highest!" to "Crucify!", His torturing, the three hours without sun, His interactions between the two thieves, His passing of responsibility to John for His widowed mother, and His last teaching while on the cross of fulfilling Psalms 22- was autumn with its change in colors and its growing colder and darker. Stating it was finished, surrendering His spirit, the temple curtain tearing, the spear piercing His side, His dead body taken from the cross and wrapped in linen, His flesh laid in the tomb, the stone rolled in placed and sealed, the posting of the Roman guards, and His descension into Hades- was winter with its longest and coldest night. The earthquake and rolling away of the stone, the empty tomb, the angels' announcement, His resurrection and conquering of sin and death, the resurrection and testimony of many saints, His final appearances, Peter's restoration, His giving new life, the great commission, His ascension into to heaven, and giving of the Holy Spirit- is an extended season of spring full of new life for all who believe in what Jesus did and who He was, is and will always be.

Let me share an incredible passage from the Gospel of Matthew. As you read it, view it through the lens of what you just read above... *"And about the ninth hour (three o'clock) Jesus cried with a loud voice, Eli, Eli, lama sabachthani?—that is, My God, My God, why have You abandoned Me [leaving Me helpless, forsaking and failing Me in My need]? [Ps. 22:1.] And Jesus cried again with a loud voice and gave up His spirit. And at once the curtain of the sanctuary of the temple was torn in two from top to bottom; the earth shook and the rocks were split. [Exod. 26:31-35.] The tombs were opened and many bodies of the saints who had fallen asleep in death were raised [to life]; And coming out of the tombs after His resurrection, they went into the holy city and appeared to many people. When the centurion and those who were with him keeping watch over Jesus observed the earthquake and all that was happening, they were terribly frightened and filled with awe, and said, Truly this was God's Son!" (Matthew 27:46, 50-54 AMPC)*

On the day Jesus was crucified, darkness overcame the sun at its highest point, noon, but it didn't stay that way; it was only three hours. Imagine how the enemy must have felt, thinking he had won? ...that he had created an eternal winter? There was a darkness of spirit and mourning from the loss of a prophet, a rabbi/teacher, a friend, a son, a thought to be king, and all hope. The enemy couldn't have been more wrong, because just like God always does, He brought beauty from ashes. His ways were higher, and He made everything work out for His glory and the good of all those who love Him.

Do you see why this is my favorite time of the year? I see evidence of God and my RISEN Savior all around me. Do you? Or are you still stuck in winter?

Have a blessed week as we celebrate Jesus' last and hardest week, but glory to God; it's spring time!

Esta es mi época favorita del año; me recuerda a todo lo bueno. En este momento, es muy fácil ver a Dios y las Buenas Nuevas a través de la creación. El paso del solsticio de primavera, muestra que la luz ha conquistado la oscuridad ya que el día es ahora más largo que la noche. Todo parece volver a la vida o renacer: los árboles brotan, las plantas perennes se levantan de su tumba invernal, los bulbos y los árboles frutales florecen, los pájaros migran hacia el norte y comienzan a cantar en las madrugadas alabando a su Creador, el ganado que pasta (vacas, ovejas, y cabras-los sacrificios de la antigüedad) dan a luz y dan vida. La luz del sol se vuelve más y más intensa quitando el frío amargo de las sombras y el mordisco de la brisa. Sí, todo apunta al sacrificio desinteresado de Jesús, nuestro Señor y Salvador, para salvarnos venciendo el pecado y la muerte (ya que no podemos). La tumba, la Muerte y el Hades, no pudieron retenerlo porque no había pecado en Él. Este es el momento y la razón por la que celebramos lo que se llama la Semana Santa / de Pasión, la Pascua o el Fin de Semana de la Resurrección. Se trata de la crucifixión, muerte y resurrección de Jesús.

Toda la buena creación de Dios comienza a apuntar hacia la nueva vida que Él ofrece, así como el eje de la tierra permite que el hemisferio norte comienza a apuntar hacia el sol. Literalmente, ponemos nuestras caras hacia el sol y sus rayos brillan más directamente en la parte norte de la tierra, permitiéndonos recibir más luz y sentir más calor. Así como Sus hijos cuando miran la cara a su Padre Celestial a través de la luz y el amor de su Salvador. Y, aunque el invierno trate con todas sus fuerzas de aguantar con sus ráfagas gélidas y sus tormentas de nieve tardías, pasará porque es el curso que Dios ha establecido para la tierra. Cuando nuestro hemisferio apunta directamente al sol no hay posibilidad de invierno. Así como las tinieblas, el mal y el enemigo acabarán, aunque lo intenten con todas sus fuerzas, no podrán vencer a la verdadera Luz.

Trate de pensarla de esta manera, las cuatro estaciones se pueden ver en los últimos días del tiempo de Jesús en la tierra. Su entrada triunfal, la purificación del templo, Sus enseñanzas finales y la culminación de Su ministerio- fue verano con su calor y tormentas eléctricas. Su unción para la sepultura con el frasco de alabastro, la última cena, Su angustia en el Huerto de Getsemaní, la traición de Judas y el arresto de Jesús, la negación de Pedro, el juicio de Jesús, la mente de la gente cambiando de "¡Hosanna en las alturas!" a "¡Crucifícarlo!", Su tortura, las tres horas sin sol, Sus interacciones entre los dos ladrones, Su paso de la responsabilidad a Juan por Su madre viuda, y Su última enseñanza mientras estaba en la cruz del cumplimiento del Salmo 22- fue el otoño con su cambio de color y se vuelve más frío y oscuro. Declarando que todo está cumplido, entregando Su espíritu, el velo del templo rasgado, la lanza atravesando Su costado, Su cuerpo muerto sacado de la cruz y envuelto en lino, Su carne puesta en la tumba, la piedra rodada en su lugar y sellada, la mirada de los guardias romanos, y Su descenso al Hades- era el invierno con su noche más larga y fría. El terremoto y el movimiento de la piedra, la tumba vacía, el anuncio de los ángeles, Su resurrección y la conquista del pecado y la muerte, la resurrección y el testimonio de muchos santos, Sus apariciones finales, la restauración de Pedro, Su regalo de nueva vida, la gran comisión, Su ascensión al cielo y la entrega del Espíritu Santo- es una temporada extendida de primavera llena de nueva vida para todos los que creen en lo que Jesús hizo y en quién fue, es y será siempre.

Permítanme compartir un pasaje increíble del Evangelio de Mateo. Mientras lo lee, mírela a través de la lente de lo que acaba de leer arriba... "Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. A eso de las tres de la tarde, Jesús clamó en voz fuerte: «Eli, Eli, ¿lema sabactani?», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Entonces Jesús volvió a gritar y entregó su espíritu. En ese momento, la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron en dos, y las tumbas se abrieron. Los cuerpos de muchos hombres y mujeres justos que habían muerto resucitaron. Salieron del cementerio luego de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad de Jerusalén y se aparecieron a mucha gente. El oficial romano y los otros soldados que estaban en la crucifixión quedaron aterrizados por el terremoto y por todo lo que había sucedido. Dijeron: «¡Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios!»." (Mateo 27:45-46, 50-54 NTV)

El día que Jesús fue crucificado, las tinieblas vencieron al sol en su punto más alto, el mediodía, pero no se quedó así; fueron solo tres horas. Imagínese cómo se debe haber sentido el enemigo, pensando que había ganado. ...que había creado un invierno eterno? Había una oscuridad de espíritu y luto por la pérdida de un profeta, un rabino/maestro, un amigo, un hijo, el próximo rey y toda esperanza. El enemigo no pudo haber estado más equivocado, porque como siempre lo hace Dios, sacó belleza de las cenizas. Sus caminos eran más altos, e hizo que todo resultara para Su gloria y el bien de todos los que lo aman.

¿Ves por qué esta es mi época favorita del año? Veo evidencia de Dios y de mi Salvador RESUCITADO a mi alrededor, por todos lados. ¿Ves así? ¿O todavía estás atrapado en invierno?

Que tengan una semana bendecida mientras celebramos la última y más difícil semana de Jesús, pero gloria a Dios; ¡es primavera!